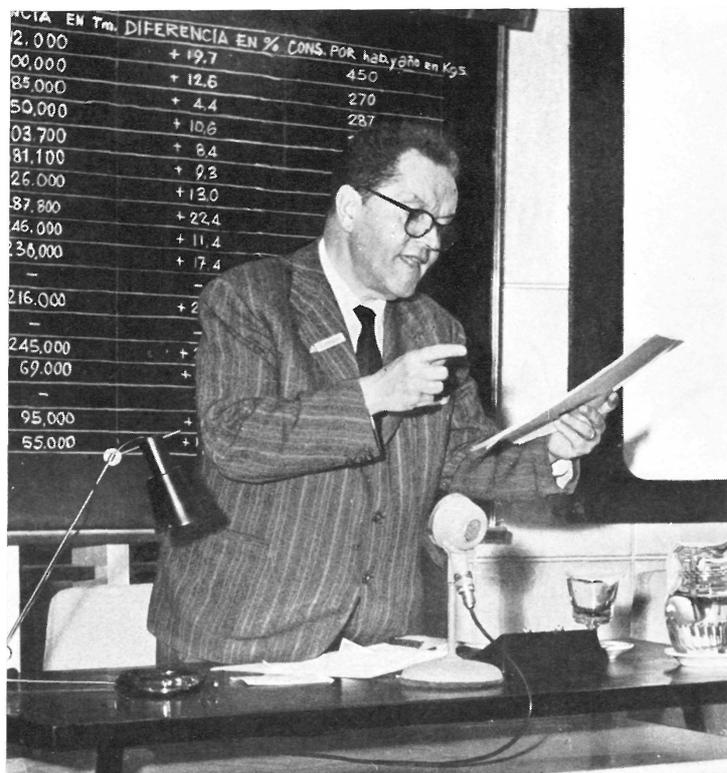




nota necrológica sobre el profesor **Giovanni Malquori**



Tuve el honor y el placer de conocer al **Prof. Dr. Giovanni Malquori** en Londres, 1952, con motivo de la celebración del III Simposio Internacional de Química del Cemento. A partir de entonces ha sido para mí, como para cuantos intimamos con él, un privilegio ser considerados amigos suyos.

En 1955 nos cupo la satisfacción de recibir al **Prof. Malquori** en Madrid, siendo huésped nuestro en «Costillares», con ocasión de pronunciar dos magistrales conferencias acerca de la situación de la industria del cemento en Italia, y sobre la producción y empleo de los cementos portland, puzolánicos y siderúrgicos.

Las facetas a destacar en la persona del **Prof. Malquori** a lo largo de su fecunda vida son múltiples, y en todas ellas se distinguió con brillo y personalidad. Como hombre de ciencia e investigador contribuyó poderosamente al desarrollo de la Química del Cemento, siendo altamente apreciadas sus contribuciones al mejor y más exacto conocimiento de las fases del clínker. Como profesor, dedicó gran parte de su vida a la enseñanza de Química Inorgánica Industrial en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Nápoles, donde formó alumnos y colaboradores que han logrado alcanzar las más altas metas en otras Universidades italianas; fue un científico, un investigador y un profesor de los que crean escuela. Como técnico directivo y hombre de empresa, el **Prof. Malquori** ostentó, entre otros cargos, el de presidente de Sección de la Sociedad Química Italiana, presidente de la Sociedad Cementera del Tirreno y administrador de la Sociedad Nacional Italiana de Arcillas y Caolines. En los últimos tiempos sus cargos y actividades fueron aún más numerosos y destacados.

Pero, por encima de estos méritos auténticos, con ser muchos y grandes, sobresalieron siempre sus altos valores humanos de hombre sencillo y modesto, afable y cordial, afectivo y generoso.

Por todo ello, es grande el impacto que supone la pérdida del **Prof. Malquori**, para Italia en primer lugar, y para quienes fuimos sus amigos y seguiremos siendo sus discípulos. Recogiendo el sentir de los españoles que nos encontramos en este caso, en nombre de todos ellos, y muy particularmente en el de este Instituto, en el que tan cordial y afectuosa acogida tuvo, y en el mío propio, reciban su viuda, el Instituto de Química Industrial de la Universidad de Nápoles y la Sociedad CEMENTIR, nuestra más sincera condolencia.

Dr. JOSE CALLEJA